

# EL ECO GUIXOLEN

Periódico literario y de intereses generales.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

S. Feliu de Guixols, trimestre, 6 rs.  
 Provincias, trimestre, 8 rs.  
 extranjero, trimestre, 14 rs.  
 Ultramar, trimestre, 1 peso en oro.  
 Periódico americano, 1 y medio pesos oro.  
 Numeros sueltos, 6 cuartos.

## REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle Santo Domingo, 15, bajos.

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

El pago será adelantado.—No se devuelven originales.

Se anunciará gratis toda obra que se reciba. Asimismo emitirá juicio la Redaccion si lo cree conveniente.

## La Fiesta.

ruelta en una inmensa nube de  
 arremolinado por furioso ven-  
 amaneció nuestra villa el día  
 fiesta. Los lujosos entoldados  
 debían aquella misma noche ser-  
 mansión á tantas bellezas, ce-  
 tambaleándose y se desgarrar-  
 furor de aquellas ráfagas, y  
 místicos kioskos instalados á lo  
 del paseo del mar, permane-  
 inhospitables y desiertos al igual  
 bonita alameda, cuyos árboles  
 deshojándose de un modo lasti-  
 No podía pues darse peor inau-  
 á una festividad cuyos pre-  
 tivos la anunciaban tan esplén-

ortunadamente al caer de la tar-  
 dió la tormenta y pudiéronse  
 rápidamente adornar tan bien  
 mal los entoldados, cuyos bailes  
 con principio con escasa, aunque  
 grandísima concurrencia, á eso de  
 doce de la noche.

durante los tres días siguientes el  
 po estuvo bonancible en estre-  
 permitiendo que se efectuaran  
 convenientemente todos los festejos  
 anunciados.

Por las mañanas celebráronse, co-  
 de costumbre, en esta iglesia  
 solemnes oficios divinos  
 los cuales fué contratada la or-  
 de Castellon de Ampurias;  
 no nos dejó satisfechos del todo  
 la ejecucion de su partitura, tan-  
 lo que se refiere á las voces  
 á la parte instrumental, apesar  
 haber experimentado bastante  
 en algunos á solo.

La propia orquesta, inimitable en  
 de tocar bailes del país, ameni-  
 con sus característicos acordes  
 ante todas las tardes la plaza de  
 Constitución. Bailáronse *sardanas*  
*gras* y *contrapassos* á la mayor sa-  
 taccion de aquella extraordinaria  
 concurrencia, y particularmente de  
 nuestros bonachones campesinos del  
 lle de Aro, que nunca descuidan  
 tradicional costumbre de visitar-  
 á bandadas todos los años.

Durante las horas de paseo estaba  
 del mar lleno de bote en bote de  
 inmensa y variada muchedum-  
 ávida de respirar la fresca brisa  
 casi cotidianamente nos envía el  
 titerráneo, y de saborear al pro-  
 tiempo las inspiradas armonías  
 nos regalaban las orquestas si-  
 dadas en diversos puntos de aquella  
 verdadera *Rambla*. La animacion,

por supuesto, era extraordinaria y  
 magnifico el golpe de vista que pro-  
 ducía tanta aglomeracion de gente  
 con tan estraña variacion de trajes  
 yendo y viniendo incesantemente á  
 la sombra de aquellas acacias.

Pero la verdadera animacion y el  
 carácter de esplendidez de nuestra  
 fiesta hay que buscarlos en los ré-  
 gios bailes de noche que se dan en  
 nuestros magníficos entoldados. Allí  
 es en donde puede el forastero for-  
 marse una idea exacta del lujo y ele-  
 gancia que reinan en esta bonita po-  
 blacion; lujo y elegancia que en na-  
 da desmerecen del que se observa en  
 las capitales. Este año, por otro la-  
 do, parece que el bello sexo se ha  
 empeñado en deslumbrarnos de veras;  
 pues era cosa de ver la hermosura de  
 trajes de gusto esquisito y nada ín-  
 fimo coste, así como la profusion de  
 adornos donde el oro y los brillantes  
 jugaban el principal papel.

Escusado es hacer constar que,  
 salvo la primera noche, estuvieron  
 los entoldados *El Cometa* y *La Cons-  
 tancia* concurrísimos, bailándose  
 hasta el amanecer con verdadero fren-  
 nesí al compás de una celeste armo-  
 nía de notas lanzadas con profusion  
 al espacio, y en medio de una ilumina-  
 cion mas que espléndida, exhuber-  
 rante.

El sencillo entoldado que nunca  
 cambia el vulgar título de *La An-  
 choa*, estuvo lucido de un modo que  
 no era de esperar; y nadie hubiera  
 creído que ante aquella elegancia de  
 trajes se abrigase la clase mas mo-  
 desta de nuestra sociedad. La or-  
 queta del Sr. Garreta estuvo felicí-  
 sima en la ejecucion de las numero-  
 sas piezas del programa, lo que con-  
 tribuyó no poco al éxito de dichos  
 bailes.

Los del salon de la Carretera fue-  
 ron tambien dignos de notarse por  
 su concurrencia y lucidez, mante-  
 niéndose la acreditada orquesta del  
 Sr. Baró á su acostumbrada altura.  
 A la animacion de dichos bailes hay  
 que añadir el esmero que en el ser-  
 vicio de toda clase de refrescos se  
 observó en el café contiguo, en cu-  
 yas aceras se gozaba de un fresco  
 delicioso.

Durante el tercer día tuvieron lu-  
 gar por la tarde los acostumbrados  
 conciertos, en los cuales se ejecuta-  
 ron escogidísimas piezas, luciendo  
 sus bellas dotes, artistas renombrados  
 como los señores Quintana, Gar-  
 cia, Bonal, Calvera, Cioffi, Sancho y  
 Salleras; mereciendo todos los nutri-  
 dos aplausos con que les obsequió el

numeroso auditorio de ambos salo-  
 nes.

Al día siguiente celebróse con  
 mayor pompa y concurso que los  
 demás años la tradicional y pinto-  
 resca cucaña marítima, presidida  
 por las bellas señoritas Vidal Lar-  
 gacha, que desde el vaporcito *Sal-  
 vador*, que con multitud de botes  
 engalanados habia acudido á la cita,  
 distribuian los premios á aquellos  
 intrépidos nadadores. La concurren-  
 cia era inmensa y ofrecia un espec-  
 táculo sorprendente por lo variado  
 aquel anfiteatro materialmente ates-  
 tado de gente alegre y divertida. Al  
 finalizar el acto los innumerables  
 botes cruzaron distintas veces nues-  
 tra tranquila dársena que estaba con  
 tal motivo en extremo encantadora.  
 Por la noche tuvo lugar, tambien  
 con notable animacion, en el salon  
 de la Carretera, el baile con que los  
 forasteros suelen anualmente obse-  
 quiar á sus huéspedes, dando con él  
 por terminadas las fiestas.

A la hora en que escribimos estas  
 líneas, han desaparecido completa-  
 mente todos los adornos y colgadu-  
 ras, no quedando de la fiesta mayor  
 mas que el recuerdo. Esta, pues,  
 como sus predecesoras, desde luego  
 pertenece ya á la historia. ¿Quién  
 sabe ahora á cuantas conquistas  
 amorosas ó á cuantos desengaños  
 habrá dado márgen? ¿Se habrán rea-  
 lizado los ensueños de ventura, las  
 esperanzas de suprema felicidad que  
 hacian palpar pocos días antes  
 tantos femeninos corazones? ¿Podre-  
 mos contar en breve á consecuencia  
 de estas fiestas con nuevos condeco-  
 rados con la gran cruz del matrimo-  
 nio? ¿Se aumentará por lo tanto el  
 número ya exuberante de suegras?  
 Contesten por nosotros nuestras  
 bellas lectoras.

## ALGO SOBRE ASTRONOMÍA

Extensísimo sería el tema que se  
 pudiera desarrollar, referente al epi-  
 grafe que encabeza estas líneas, pa-  
 ra el cual se necesitan vastísimos  
 conocimientos en el ancho y dila-  
 tado campo de la ciencia, tema que  
 abarca los ámbitos de la creacion;

que eleva la mente á las esferas de  
 lo infinito; confundiendo así la men-  
 guada pequeñez del hombre, con la  
 grandiosidad de la portentosa obra  
 del Criador.

Pero lo que yo me propongo, en  
 este momento, es dar á conocer al-  
 gunas noticias á mis queridos lecto-  
 res, sobre los escasos conocimientos  
 que poseo en tan prodigiosa cuan  
 sorprendente ciencia.

Astronomía, como su nombre lo  
 indica, es la ciencia que tiene por  
 objeto el estudio de los astros.

Empresa árdua y trabajo impro-  
 bo sería el tratar de averiguar la fe-  
 cha en que tuvo nacimiento esta  
 ciencia.

Sin duda alguna, lo que llamó  
 más la atencion, lo que cautivó  
 más el espíritu del primer hombre  
 fué la contemplacion de este espa-  
 cio sin límites, de esa inmensa cú-  
 pula de límpido y trasparente azul,  
 ora mansamente iluminada por un  
 disco de plata sobre místico fondo  
 tachonado con millares de piedras  
 preciosas que la mano de Dios ha  
 esparcido como liviano polvo en las  
 profundidades del espacio, ora enro-  
 jecida y vivificada por un globo in-  
 candescente, que pródigo derrama  
 calor y luz y movimiento en el vas-  
 to ámbito de todo un sistema plane-  
 tario. Muy probable es, pues, que la  
 ciencia que tiene por objeto el es-  
 tudio de los astros nació con el  
 hombre. Este necesita de absoluta  
 necesidad, para guiar y ordenar las  
 múltiples ocupaciones de su vida,  
 por salvaje que sea, una máquina,  
 un reloj que le marque el día divi-  
 dido en partes, y el hombre primi-  
 tivo debió encontrar en el cielo, un  
*cronómetro*, tanto más exacto, cuan-  
 to mejor se estudiare. Imperfectas y  
 limitadas debieron ser las primeras  
 observaciones, que más tarde con el  
 transcurso del tiempo han ido mul-  
 tiplicándose y perfeccionándose en  
 la via del progreso y la civilizacion.  
 Y hoy día la astronomía, sólidamen-  
 te basada en otra de las ramas del  
 saber humano, en las matemáticas  
 puras, y enriquecida con un tesoro

de millones de observaciones, llevadas á cabo con instrumentos de suma precision, se presenta como uno de los ramos del saber en que la inteligencia conquista mayor número de verdades; porque merced á lo dicho se predice con pasmosa exactitud un *eclipse*, se anuncia las periódicas apariciones de un *cometa*, se determina la inmensa distancia que nos separa del sol, la luna y otros astros no ménos remotos.

La importancia de esta ciencia ya se debió comprender desde muy antiguo; puesto que registrando á grandes rasgos los anales de la historia, vemos desde luego á los *chinos* dedicarse al cultivo de la misma. En el año 2.697 ántes de J. C. *Yuchi*, ministro del emperador *Hong-ti*, descubrió la estrella *polar* y compuso cierta máquina en forma de esfera, para observar los astros.

No menos importancia alcanzó esta ciencia en la India, desde remotísimas edades, puesto que ya sabian que la tierra era esférica y si bien la consideraban inmóvil, comprendian muy bien que no era posible tuviese apoyo en ninguna parte; porque decian, con razonado criterio, que suponiendo la existencia de un sosten, habia que suponer desde luego otro para éste, y así sucesivamente.

Los sirios y fenicios, no descolaron en astronomía á mucha altura; pero como á gran navegantes que eran no debieron dejar de comprender su inmensa importancia.

Los antiguos babilonios y caldeos, concedieron tal predileccion á esta ciencia, como lo demuestra de una manera patente, el levantamiento entre todas sus soberbias y titánicas construcciones, del imponente y majestuoso *observatorio astronómico*, quizá el primero y más colosal que se haya construido jamás.

En cuanto á los egipcios, también representan un papel importante en la historia de esta ciencia; fueron los que al objeto de facilitar el estudio de las estrellas las dividieron en grupos ó constelaciones, cada una de las cuales tenia un nombre y un geroglífico ó signo que la representaba, y hoy día todavía se conservan los signos que representan las doce constelaciones zodiacales.

Pasando á los griegos, no llegaron nunca á rayar en astronomía en el nivel que alcanzaron los egipcios, y sin embargo á aquellos más que á éstos, debe la ciencia sus adelantos.

La inmortal Atenas, fecunda en varones ilustres, y Alejandria mas tarde fueron los focos luminosos que han esparcido sus relucientes rayos por todos los ámbitos del mundo moderno.

Thales de Mileto, uno de los siete grandes sabios de la Grecia, nacido en el año 640 antes de J. C. predijo ya, de una manera admirable, un *eclipse*, escribiendo despues algunas obras de astronomía; más

tarde Anaximandro su discípulo fué el primero que introdujo en Esparta el cuadrante solar ó reloj de sol 580 años antes de J. C. Decia también que el sol es una masa inflamada, *tan grande por lo menos como la tierra*, ignorándose en que se fundaba.

Anaxágoras, el gran pensador de los mundos antiguos, la caída de un aereolito le hizo concebir la idea de la materialidad de los cuerpos que vagan en el espacio. Él fué el primero que dijo que la luna tiene valles y montañas y es un mundo semejante al que habitamos.

El gran matemático Pitágoras, partiendo del bien razonado principio de que *todo en la creacion se verifica ordenadamente con número, peso y medida*, intentó calcular las distancias entre la tierra y los siete astros errantes (únicos conocidos entonces).

Demócrito fué el primero en emitir la acertada opinion de que la nebulosa via láctea su luz era debida á innumerable cantidad de lejanas estrellas; no perceptibles á nuestra vista por sí solas.

A la verdad que pasma la sublime fuerza de intuicion de aquellos inmortales, ilustres griegos, á quienes la humanidad venera y admira á través de tantos siglos, en justo agradecimiento del tesoro de conocimientos lejados al mundo científico.

Más tarde, con la presencia del famoso astrónomo Ptolomeo (de origen griego) adquiere la astronomía nuevo vigor y período floreciente, siendo el autor de uno de los tres importantes *sistemas*, emitidos para aclarar las diferentes opiniones de todos los siglos, sobre los movimientos celestes, y más especialmente los del sol y la tierra.

Este sabio decia que la tierra permanecía inmóvil en el centro de nuestro universo, y que todos los demás astros ó cuerpos celestes giraban alrededor de ella, cosa que parece muy natural á la observacion comun y aun hoy día opinion reinante entre el comun de las gentes; sin embargo este sistema ha sido rechazado por varias razones, entre ellas porque segun las leyes que nos enseña la física, es imposible que la tierra, escesivamente pequeña, comparada con otros muchos cuerpos del espacio, pueda ejercer atraccion para hacer recorrer inmensas órbitas á estos cuerpos muchas miles de veces mayores que ella. Y en su lugar admitido por los principales sabios de Europa, el de Copérnico, célebre astrónomo no ménos ilustre; quien sostuvo que el sol es quien se encuentra en el centro de nuestro sistema planetario; y que la tierra y demás astros son los que dán vueltas alrededor del sol; opinion hoy día prevalecte. Este sistema trae consigo los dos movimientos que la tierra está sometida, el de rotacion so-

bre su eje, que lo verifica en el período de 24 horas; y el otro de traslacion alrededor del sol, siguiendo una curva llamada *elipse*, en que el sol se halla en uno de sus focos, empleando en él 365 días, 5 horas, 12 minutos aproximadamente.

Prolijo seria seguir paso á paso los diferentes grados de estudio y desarrollo que ha adquirido la astronomía en los diferentes pueblos y naciones del mundo civilizado; y por lo tanto me parece oportuno consignar aquí el eslabon que enlaza la astronomía antigua con la moderna. La astronomía moderna empieza con la presencia de la colosal figura de Newton, eminencia de primer orden, génio poderosísimo, á quien le debe la ciencia un contingente de sublimes conocimientos y vertiginosos adelantos, todo debido á sus profundísimos estudios matemáticos, físicos y mecánicos, depurados en el crisol de su inteligencia privilegiada. Bastaria por sí sola la trascendentalísima ley, que descubrió consignada en estos términos que: *todos los cuerpos, todas las moléculas del universo, se atraen en razon directa de las masas é inversa del cuadrado de las distancias*; para inmortalizarle.

Fundado en la referida ley de la *atraccion universal*, Newton explicó de una manera satisfactoria y convincente, todos los movimientos celestes, con la particularidad que los más anómalos, los de más difícil explicacion al parecer, eran las que mejor la corroboraban. Entre sus muchas aplicaciones, merece especial mencion la del fenómeno de las mareas, debido sin duda á la poderosa influencia que ejercen en la tierra, la atraccion del sol y de la luna.

Seria faltar á un deber de gratitud, si dejáramos en olvido á otra pléyade de algunos no ménos esclarecidos talentos, á quienes la humanidad no puede ménos que estar sumamente agradecida, por haber señalado nuevos derroteros, donde poder descubrir más vastos horizontes, á inteligencias no extinguidas aún descendientes de aquellos colosales génios. Entre ellos dignos son de citarse, á los inmortales Kepler, Galileo, Herschel, Tycho-Brahe, y otros muchos; sin dejar de tributar al mismo tiempo un vivo recuerdo á la memoria del venerable sabio P. Secchi, celebridad contemporánea de primer orden.

Voy á concluir, pero ántes me permito apuntar algunas curiosas noticias referente á los diferentes astros de nuestro sistema planetario. En primer lugar el sol, como hemos dicho centro de nuestro sistema planetario, de cuya naturaleza física hay diferentes opiniones; muy digna es recordar la del célebre P. Secchi, quien ha sido el que se ha dedicado con verdadero entusiasmo á su estudio; dice que se halla envuelto en una atmósfera gaseosa, debajo de la cual existe una masa líquida que es muy probable envuelve á otra parte sólida, y cuya porcion más interior sea líquida también. Como á confirmacion de ello parece indicarlo la mar-

cha de sus espantosos cataclismos movimientos de enormes volúmenes de materia en ignicion de sus erupciones volcánicas, fenómenos de tal intensidad y grandeza que basta la siguiente curiosa noticia para formarse idea de ello. Lo que desde nuestro planeta toma la apariencia de manchas, son abismos tan estensos y profundos, que cabrian algunas docenas de globos como el nuestro, cual avellanas en una taza de regular tamaño. Elevándose de sus espantosos volcanes surtidores de lava líquida de dos ó tres mil leguas de altura.

En cuanto á la luna, se ha estudiado de una manera tan detallada, que la topografía de la parte visible es tan conocida como casi la de la tierra. Se sabe que su disco está sembrado de cavidades y prominencias tales que algunas son comparables á los montes más culminantes de nuestro suelo. La distancia que nos separa de ella, es por término medio de 70.000 leguas. Se sabe también que no tiene atmósfera, porque la luz no sufre refraccion alguna al pasar rasante por su limbo, y por lo tanto la existencia de vegetacion y seres dotados de una vida semejante á la nuestra no se concibe ó es imposible.

Respecto á la naturaleza física de los planetas conocidos, mucho se conoce también. Se ha observado que guardan gran analogia la naturaleza física de los planetas Venus, Mercurio y Marte con la de la tierra. Pues en ellos se observan nubes continentales, mares, y casquetes de hielos polares etc., si bien de los ensayos practicados por el análisis químico-espectral para averiguar la composicion de lo mismo, no ha dado resultado satisfactorio. Júpiter y Saturno, mucho más grandes que la tierra, presentan las mismas condiciones.

Entre los infinitos millones de astros que pueblan los espacios planetarios, que llaman la atencion y curiosidad, ya por los raros, ya por su extraño aspecto, son los conocidos con el nombre de *cometas*, y que actualmente hemos tenido ocasion de observar uno de ellos. Se distinguen estos astros, por lo general, por presentar un núcleo ó punto céntrico luminoso, y estensos regueros luminosos también que les siguen, y se les llama *cola*.

Poco ó nada se sabe acerca su origen, y en cuanto á su naturaleza, asiduos trabajos se han emprendido para determinarla; del resultado dado por el análisis químico-espectral, revela al parecer haber entrado en su composicion los cuerpos simples conocidos en nuestro planeta; pero no se ha podido dar como cosa bien comprobada. Respecto al número de los mismos, es considerable, siendo periódicos algunos en su aparicion; como lo es el que todas estas noches vemos brillar en el firmamento, desapareciendo cada día más del alcance natural de nuestra vista. Sus movimientos son muy varios, ya marchan en órbitas elípticas, ya describiendo parábolas, ó se presentan de un punto del espacio, moviéndose en varias direcciones.

Estos cuerpos, objeto de preocupaciones entre el vulgo, son de tan poca densidad, que su choque no solo produciría ningun cataclismo considerable en nuestro globo, sino que tampoco se ha podido apreciar accion perturbadora por el paso de tales astros.

## IMPRESIONES.

Galantemente invitado por uno de nuestros mas distinguidos hijos, cerré mi maleta y me dirigí á la estacion de Francia tomando billete para Caldas de Malavella. Una vez allí, me acomodé como pude en una tartana indigna de atravesar los preciosos paisajes, cuya sola vista me hacia venir á la memoria los ricos sueños panoramas de Suiza y Alpes franceses, pero mi entusiasmo de *touriste* creció de punto, al ver el esplendente é indescriptible espectáculo que se presentó á mis ojos al contemplar el variado y característico Valle de Aro, con sus poblados bosques salpicados por doquier de blancas masías entrelazadas por las doradas espigas que sus laboriosos hijos recojen de sus fecundos campos. Ya en lo alto de la sierra vi destacarse á lo léjos la antigua *Guixalis* de Strabon, como á última etapa de mi grato viaje.

Aunque ya por propios y estraños se me habia ponderado su belleza, la realidad, empero, dejó muy atrás lo que mi mente se forjara, pues por su bonito aspecto, limpieza ya pública en sus calles y preciosos y lindos paseos, ya privada en sus casas, y buen aspecto y aseo en sus habitaciones, comprendí que era una de las mas preciadas joyas, no sólo de nuestra querida Cataluña, si que tambien de España. Bajé del incómodo vehículo, que de veras deseo ver reemplazado por la silbante locomotora, pues mucho lo merece la laboriosidad é importancia de esta comercial poblacion, dirigiéndome al paseo, desde el cual contemplé extático el anfiteatro que las platónicas rocas forman en esta sublime bahía y que nada tiene que envidiar á las renombradas playas de Biarritz y Arcachon.

Despues de descansar de la natural fatiga que produce el viaje, mi primer cuidado fué el dirigirme á la playa para volver á admirar el inolvidable cuadro de la vispera y gracias á la galanteria de un antiguo amigo, el cual con la amabilidad no desmentida en estos habitantes, me condujo en un bien tallado y ligero bote á admirar todas las sinuosidades de este natural puerto, el cual contiene en su seno maravillas quizá superiores á las que su conjunto ostenta; pues dejando á un lado su fantástico canal que con gozo quise recorrer cuatro veces, hay no léjos de él, una hendidura en la roca, en extremo parecida á la tradicional y fantástica *Rue d'enfer* situada en el lindo valle de Sys, cercano á Suchon, y la cala de S. Pedro y S. Félix que ofrece muchas puntas de contacto con la gruta verde del golfo de Salerno.

Para no cansar á mis lectores con este insulso relato, os aconsejo, si es que pueda permitirmelo la libertad que me tomo con los hospitalarios hijos de esta villa, que traten lo mas pronto posible de enlazar la poblacion con Gerona por medio de una via férrea; cosa á mi parecer sumamente fácil y lucrativa: dotarla del alambrado por gas y conseguir del gobierno la pronta construccion de las obras indispensables para hacer de vuestras playas uno de los mas seguros y bellos puertos del Mediterráneo.

P. C. y M.

## SUCESOS.

El primero de Agosto, primer dia de fiesta mayor, declaróse un violento incendio en los mansos conocidos por *San Benito* y el *Romagué* propiedad de nuestros queridos amigos D. Enrique Heriz y señores Vidal hermanos respectivamente. Al principio tomó el voraz elemento tan grandes proporciones á causa del fuerte viento que reinaba, que se creyó por un momento que no podria extinguirse, pero gracias á los titánicos esfuerzos de algunos que acudieron con toda clase de utensilios de labranza, distinguiéndose muy particularmente el conocido propietario D. Leon Auladell, pudo sofocarse, si bien con pérdidas de consideracion.

Como el asunto está sub-judice, nos abstenemos de hacer comentarios sobre las causas de tal incendio.

En las cercanías de esta poblacion encontróse, el lunes pasado, un hombre ahorcado sin que se sepa hasta hoy el motivo de tal determinacion.

Por lo visto parece estaba sufriendo una terrible enfermedad nerviosa.

Galantemente invitados asistimos á la reunion electoral que se celebró el dia 2 del que rige en el salon del Sr. Lloveras. Usó de la palabra el Sr. Casas haciendo la presentacion del Sr. Camps, diputado por el distrito de La Bisbal, quien en un corto discurso dijo que mas que politico era proteccionista; y que si hoy se encontraba afiliado al partido conservador, mañana si éste se mostrara con tendencias libre-cambistas, sería su adversario yendo á militar en las filas de aquel que se declare partidario del trabajo nacional.

Hemos tenido el gusto de tener entre nosotros á nuestro distinguido colaborador, D. Enrique Gelabert, que con tanto acierto está dirigiendo la importante revista «La Higiene para todos».

Desde hace algunos dias se encuentra en esta, nuestro infatigable corresponsal de Barcelona, el conocido literato D. José Juan Jaumeandreu, en compañía del joven abogado y colaborador de este semanario, Don Pablo Calvell Martí.

Tenemos el gusto de participar á nuestros lectores que mañana llegará á esta villa, hospedándose en casa el Sr. Anglada, Procesion, 24, nuestro buen amigo el distinguido médico-oculista, D. Buenaventura

Carreras, donde permanecerá algunos dias con el fin de tomar baños.

El renombre que en esta provincia ha adquirido dicho señor, por el feliz éxito alcanzado en las múltiples y variadas operaciones practicadas en la vista durante el espacio de menos de un año que hace que reside en Gerona, habla muy alto en pro de su ilustracion y es firme garantía para los enfermos; por lo mismo no dudamos que, cuantos padezcan alguna enfermedad en el órgano que tiene la facultad de percibir los objetos, aprovecharán la estancia del referido Sr. Carreras entre nosotros para consultarle.

En el concierto efectuado en el entoldado del casino La Constancia tuvimos ocasion de admirar una vez mas la orquesta que dirige el señor Roig.

El afamado profesor de violoncello Sr. Garcia, nos hizo oír las preciosidades artísticas de su instrumento y el Sr. Quintana en un momento de verdadera inspiracion, supo conquistarse una tempestad de aplausos por medio de su violin.

Ibamos á publicar un artículo de nuestro corresponsal en Barcelona, sobre la fiesta de esta villa: pero el hecho de que un colaborador de San Feliu, habia escrito ya una revista *ad hoc* nos mueve á retirarlo aplazándolo para el número siguiente.

## RIMAS.

## EL EGOISMO.

## FÁBULA.

Tenia Pablo en un rincón de su corral, un granado, que era de aquel vecindado envidia y admiracion. Pero tan pegado estaba á la tapia que ceñia el corral, que la vestia con su verde y la entoldaba. Y andando el tiempo llegó á abrazarla de tal modo que con su ramage todo al patio vecino dió. Pablo, al ver que ya sus brazos hacia otra parte tendia, por el mismo tronco un dia la cortó de dos hachazos. ¡Hombre, por qué la has cortado, exclamó un amigo, dí! ¿Qué mal te causaba allí el tronco de ese granado? Un muchachuelo ladino, respondió: No le estorbaba; lo ha cortado porque daba sus granadas al vecino.

Carolina Coronado.

## HISTORIA DE UN MOMENTO.

Bella la tarde, perfumado el viento,  
sonidos de ventura trae el mar;  
luz por dó quiera, vida y esperanza:  
en mi pecho tristeza y soledad.  
Apoyado en la verja de un sepulcro  
las letras contemplando sin cesar;  
busco, insensato, el eco de un suspiro,  
y las ramas murmuran de mi mal.  
Can!an las aves, llega desde léjos  
el confuso rumor de la ciudad;  
la atmósfera embriaga dulcemente;  
de natura sarcasmo sin igual:  
allá en el seno de la fatal muerte,  
cada suspiro que mi pecho dá,  
mueve seres sin fin, que entre los aires  
viven para el contraste alimentar.

José Juan Jaumeandreu.

## EPISODIO DEL CÓLERA.

## SONETO.

Ya el negro mónstruo en el espacio gira  
De esa desierta habitacion callada;  
¡Huid...! ¡no haya piedad...! está apestada,  
Y en el revuelto lecho un hombre espira.  
El hijo, ingrato, con horror le mira;  
Y lívida, y la frente desgreñada,  
Léjos su madre arrástrale espantada...  
¡De entrambos el amor era mentira!  
Cunde el miedo en el tímido y el fuerte;  
Y al grave riesgo el ánimo abatido,  
Y en todos mudo el sentimiento humano,  
¿Habrás ¡infeliz! quien llóre por tu suerte...?  
Sí, que exhalando lastimero aullido,  
Lame un perro leal tu yerta mano.

Ventura Ruiz Aguilera.

S. Feliu de Guixols: Imp. de J. Gener

## ANUNCIOS.

## ALMACEN DE CURTIDOS

y demás artículos

NACIONALES Y ESTRANJEROS

para la Zapatería y Guarnicionería.

BENITO JORDI. — Gerona.

**SE VENDE una casa núm. 16 situada en la calle de San Ramon de esta villa.**

**Informará Doña Isabel Mir, dueña de la misma.**

SECCION DE ANUNCIOS.

LA CENTRAL

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS  
á prima fija  
contra incendios, explosiones de gas  
y máquinas de vapor.

Autorizada en Francia por decreto de 12 de Agosto de 1863 y 17 de Diciembre de 1864, y en España por Real Orden de 10 Febrero de 1880. Establecida en Paris, calle de Richelieu.

Capital social 40.000.000 de reales.

Director en Gerona D. Rafael Ferraró, calle Figuerola, 17.  
Agente en S. Feliu de Guixols, D. José Bofill (a) Figueras.

Farmacia de Ferrán.

Elixir Depurativo Vegetal  
DE FERRÁN.

Farmacéutico de la Universidad oficial de Barcelona, Sócio correspondiente de varias Corporaciones científicas, Farmacéutico de la Real Casa, etc. Aprobado y recomendado por la Ilustre Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona, y Certificados de distinguidos Médicos.

Este medicamento ha logrado acreditarse por su eficacia, sin anuncios, ni el atractivo de un origen sibilítico. El feliz éxito obtenido durante 12 años en la curación del herpetismo en todas sus formas, así como de todas aquellas enfermedades cuya causa es la impureza ó acritud de la sangre, nos incita á darle publicidad, por primera vez, cuando son muchísimas las personas que habiéndose curado con su uso, lo recomiendan con empeño y certifican sus excelentes resultados. Toda persona, pues, que padezca herpes, seco ó escamoso, humoral ó grasiento, interno ó externo; Sífilis degenerada; Gota; Ulceras inveteradas en las piernas, de carácter herpético-sifilítico; Tos sintomática, ya arranque del pecho ó la garganta, debida á la fijación del humor herpético en dichos parajes; Ulceración ó costras de los párpados, sostenidas por un humor herpético; Sofocación originada por exceso de humores, etc. etc., debe tomar confiado, nuestro Elixir, seguro de alcanzar una completa curación, si su constancia es proporcionada á la intensidad del mal. Es excelente preservativo contra las apoplejías (feriduras); estreñimiento; almorranas, etc.

Depósito general: Farmacia y Jarabaría del autor. Al por menor en casa de los Sres. Farmacéuticos siguientes.—Barcelona: D. R. Casadesus, Arco del Teatro, 21; D. G. Formiguera, Fernando 7.º, 7; D. B. Pau y Viaplana, Tras Palacio; D. S. Alsina, Pasaje del Crédito, 4.—Vich: D. M. Genis, Plaza de los Mártires.—Manresa: D. R. Oliveras, Plaza Mayor.—Tarrasa: D. J. Vinyals, Plaza Mayor.—Sabadell: Dr. Aguilar y Dr. Forcada.—Villafranca del Panadés: D. D. Nogués, Cort, 31.—Arenys de Mar: D. J. Calvetó.—Vilanneva y Geltrú: D. D. Galcerán, Plaza de la Verdura.—Gerona: Dr. Vivas, Cort Real, 17.—Figueras: D. P. Deulofeu, Rambla, 12 y D. L. Azemar, calle de Besalú.—La Bisbal: D. J. Galí.—Palamós: D. J. Puigmaciá.—Palafrugell: D. J. Gich.—Olot: D. E. Cardelús.—Tarragona: D. F. Esteve, Union, 22.—Reus: D. E. Sentís, Portal de Jesús.—Tortosa: D. J. Roch, Arch de Romeu.—Lérida: D. A. Blavia.

Depósito al por mayor y menor para Madrid y provincias de Castilla la Nueva: Doctor Yarto Monzon, Plaza de las Descalzas, núm. 6, Madrid.  
Isla de Cuba.—Cienfuegos: Sres. Gonzalez y Molinet, D. R. Figueroa.

VÉASE EL PROSPECTO.

Farmacia de Ferrán.

AGUA MINERAL  
NATURAL PURGANTE  
DE RUBINAT.

Nadie debe estar en su casa sin una botella de esta preciosa agua, verdadero manantial de salud. 400 gramos (una picara) de dicha agua bastan para conseguir con suavidad y eficacia el efecto purgante mas completo. Tiene la singular ventaja de no producir dolores ni irritación de ningún género por mas que se prolongue su uso. Combate los estados apopléticos, evita sus recidivas, modifica venturosamente los infartos y obstrucciones vicerates, regulariza los ménstruos, desvaniece la constipación pertinaz del vientre, produce saludables efectos en las escrófulas, en el herpetismo, etc. Esta agua fué premiada con medalla de bronce en la Exposición Universal de Paris de 1878. Muy dignamente recomendada, por las Academias de Medicina de Barcelona y de Paris, y única, en su clase de España autorizada por el gobierno francés para la venta pública en aquella Nación. Se halla de venta en España y en el extranjero en los principales depósitos de aguas minerales y en todas las farmacias, Los pedidos al por mayor á su propietario Dr. Llorach, Barcelona, Cort de Sarriá.

En S. Feliu de Guixols de venta en la Farmacia de D. Demetrio Ferrán.



Máquinas para coser

adoptadas en Inglaterra, Francia, Rusia y Turquía, para los trabajos oficiales, como construcción de uniformes del ejército etc. Recomendadas y admitidas por Ayuntamientos, Juntas de instrucción pública y Diputaciones provinciales de España, para la enseñanza en las Escuelas públicas de niñas.

INMENSA ACEPTACION.

La Compañia fabril «SINGER» ha vendido en el año pasado de 1880 538.609 máquinas

por 10 REALES SEMANALES.

Sin entrada ni adelanto, se adquiere cualquier modelo de tan renombradas máquinas.

DEPOSITO —En esta villa, en casa D. Juan Esteva y Petit, calle Mayor del Centro, núm. 5.

Compañia de seguros contra incendios LA CATALANA.

Id. id. marítimos EL CABOTAJE.

Representante en esta villa, D. Juan Esteva y Petit, Mayor del Centro, 5.

En la misma casa se halla un buen surtido de Camas y sillería fina de Viena y del País.

Sumiés (márfagas) á la perfección.

Se cortan y confeccionan fundas y cortinajes.

Todo á los mismos precios de Barcelona.

RELOJERÍA  
DE  
ESTÉBAN GARRETA.

Relojes de bolsillo de metal blanco, plata y oro de ley.

Id. de pared y sobremesa.

Grandes novedades en cadenas, collares, leontinas, medallones y brazaletes.

Se componen abanicos, sortijas y pendientes.